

CUATRO INFORMES SOBRE LA SITUACION ECONOMICA INTERNACIONAL

Es obligado asomarse al exterior

Valorar la situación actual de cualquier economía nacional exige comenzar ese ejercicio asomándose y conociendo lo que sucede en la economía internacional. La interdependencia de las economías nacionales es tan estrecha en la actualidad, que resulta imposible conocer lo que nos pasa -nuestros problemas y sus soluciones- sin enterarnos de lo que sucede a los demás países. Si algún mandato carece hoy de validez es el que aconsejaban a sus viajeros los antiguos trenes españoles. Frente al "es peligroso asomarse al exterior" hoy puede decirse que en economía nada sería más peligroso que seguir ese mandato. Lo peligroso es hoy la actitud cerrada o desinformada de los acontecimientos de la economía internacional hasta el punto de que una advertencia de que "es obligado asomarse al exterior" debería presidir la mesa de trabajo de todos los agentes de la economía y, por supuesto, de los centros donde se decida la política económica. Es el convencimiento firme en esta creencia elemental el que ha llevado a las publicaciones de la Fundación FIES de las Cajas de Ahorros Confederadas a difundir la información capaz de crear una conciencia pública sobre los condicionantes que la economía internacional establece al comportamiento de la economía española. Y es ese convencimiento al que responde el contenido de esta sección de "Cuadernos de Información Económica".

Los cuatro Informes elegidos

La documentación que hoy ofrece "Cuadernos" se ha elegido por considerarla de gran interés. Se ha obtenido a partir de cuatro Informes prestigiosos, no sólo por la autoridad de los centros de los que proceden, sino por la importancia de sus opiniones. Esos cuatro Informes son:

- * El "60th. Annual Report" del Banco Internacional de Pagos de Basilea, realizado por su Director General, Alexandre Lamfalussy.

- * *Las perspectivas, incertidumbres y políticas económicas tal como se contemplan por la OCDE para sus países miembros en su "Economic Outlook" difundido el 29 de junio.*
- * *La síntesis de los análisis de la economía mundial realizada por los cinco Institutos de Investigación Económica Alemanes: Berlín, Hamburgo, Munich, Kiel y Essen, que goza de justa fama por la profesionalidad y seriedad de sus previsiones y juicios, y*
- * *"Las previsiones de la Comisión de las Comunidades Europeas para 1990 y 1991" realizadas periódicamente por el "Directorate General for Economic and Financial Affairs".*

Como el lector podrá comprobar, si decide entregar su tiempo y atención a estos documentos, encontrará en ellos una información de una calidad difícil de superar y que estamos seguros pagará con creces en su rendimiento al coste invertido en su lectura.

El Informe del Banco Internacional de Pagos de Basilea

Entre los análisis de la economía internacional, pocos reúnen la calidad y el rigor del que realiza el Director del Banco Internacional de Pagos de Basilea, Alexandre Lamfalussy, que éste presenta a la reunión celebrada en el mes de junio de cada año. Del texto de este Informe ofrecemos seguidamente tres capítulos que hemos considerado fundamentales:

- * *El Capítulo I, en el que, bajo el título "Un año de cambios dramáticos" realiza una visión global de los acontecimientos económicos fundamentales de 1989 y de su vigencia en la década de los años 90.*
- * *"Las economías del Este de Europa: el proceso de reforma económica" epígrafe clave del Capítulo II, en el que se*

se resumen magistralmente las perspectivas del gran acontecimiento por el que 1989 será recordado: los cambios dramáticos registrados en las economías de planificación central del este de Europa.

** La "Conclusión" del Informe que contiene una valoración de los problemas que definen hoy la situación de la economía mundial.*

Estos tres Capítulos componen un cuadro de referencia difícilmente superable para formar conciencia del momento económico que vivimos.

Como el lector podrá comprobar por sí mismo, la valoración que el Informe transmite es optimista. La continuidad del proceso de recuperación económica se ha visto favorecido por las fuerzas que han hecho acto de presencia en los años 80: la ausencia de "shocks" exteriores a partir de 1985, el clima de distensión política Este-Oeste, la reducción (aunque no desaparición) de incertidumbres en los mercados de cambios, las ganancias que ha supuesto la lucha contra la inflación, las reducciones y la mayor eficiencia de la imposición registrada en muchos países, las mejoras decisivas en la gestión empresarial y las ventajas del mercado único europeo, factores todos ellos que han logrado arraigar el proceso más prolongado de crecimiento económico continuado desde la segunda guerra mundial.

Sin embargo, no existe ningún balance que carezca de pasivo y éste es el que identifica el Informe en siete tendencias desfavorables presentes en las distintas economías, con mayor o menor intensidad pero que afectan a todas ellas y que constituyen los principales desafíos a la política económica de los años 90:

** Los problemas de paro crónico que no han sido resueltos, pese a la intensa creación de empleos durante el proceso de recuperación.*

- * *Las presiones inflacionistas que no han sido erradicadas de las distintas economías y cuya intensidad sostiene en niveles elevados el crecimiento del nivel general de precios.*
- * *Los desequilibrios de las balanzas de pagos por cuenta corriente, que han afectado y afectan al binomio Estados Unidos vs. Japón y Alemania y que hoy se extienden además a otros países europeos.*
- * *El comportamiento de los tipos de cambio que no solo han continuado siendo inestables, sino que han evolucionado en direcciones que no han permitido corregir los déficit de las balanzas de pagos por cuenta corriente.*
- * *La fragilidad de los mercados financieros origen de preocupaciones crecientes en las distintas economías.*
- * *El endeudamiento crónico de los países en vías de desarrollo, tema persistente, pero no resuelto, y*
- * *El atraso cada vez mayor de los países más pobres.*

Son estas siete tendencias que el Informe presenta en su Capítulo I las que exponen en sus distintos matices en la Conclusión y para las que se presentan las posibles soluciones, con la maestría habitual y el dominio y conocimiento del que Lamfalussy ha ofrecido testimonio continuado en sus trabajos. Debe destacarse que el Informe no es evasivo, sino comprometido y enfrenta al lector con las dificultades que esos desafíos que denuncia plantean a la política económica actual en los distintos países.

La gran novedad del año: el proceso de reforma de los países del Este, se ofrece con detalle, pero con una capacidad descriptiva envidiable. No conocemos una presentación más accesible y mejor de esos problemas que la contenida en el Informe del BIS.

Su lectura permite comprobar las graves dificultades planteadas por esa caída de las economías de planificación central, pues las reformas emprendidas apenas se han iniciado y la sensación de un peligroso caos domina tras conocerlas. De ahí que esa situación actual de las economías del este de Europa se haya convertido en una incógnita destacada para configurar el futuro que nos espera.

El número 47 de "Economic Outlook" de la OCDE

Cada mes de junio y de diciembre, la OCDE ofrece sus análisis de las perspectivas que presentan las economías que forman parte de la Organización. Un análisis que constituye un punto de referencia obligado de la información económica para el acuerdo o el desacuerdo del lector.

Bajo el expresivo título de "Perspectivas, Incertidumbres y políticas económicas en los países de la OCDE", "Cuadernos" presenta un comentario a las conclusiones principales de este Informe. De nuevo la conclusión a que inclina su lectura es optimista: ha continuado la recuperación económica en 1989 y, aunque con un ritmo menor, éste se prolongará en 1990 bajo el doble signo del 3% como tasa de desarrollo y el 4.3 % como tasa de inflación, lo cual no es mal "menú" para comenzar la década. A los redactores del Informe les parecen caros los precios (inflación) y aceptable la tasa de crecimiento y temen -sobre todo- que esa inflación arraigue y se desarrolle. Llaman, por lo mismo, la atención hacia ese peligro inflacionista que parece presente en varias tendencias de la economía: en las escaseces en varios sectores del mercado de trabajo, en el grado elevado de utilización de la capacidad instalada, en el crecimiento de los tipos reales de interés a largo plazo y en las alzas de precios extraordinarias registradas en muchos activos reales y financieros. Los desequilibrios de la balanza de pagos de Estados Unidos vs. Japón y Alemania son también inevitable tema de preocupación del Informe, aunque el acento de dramatismo colocado sobre el problema parece haber dejado de tener la gravedad concedida en otros análisis anteriores de la

OCDE. Mayor es la llamada de atención realizada sobre el volumen de ahorro, lamento hoy universal de todos los Informes a cuya audiencia se resiste la política económica en muchos países. Obviamente el nuestro es uno de ellos. También tiene eco en el informe de la OCDE la situación preocupante del mundo en vías de desarrollo que no ha perdido significación con su permanente presencia, sino que la ha aumentado.

El repaso habitual a las políticas económicas aplicadas ha recibido últimamente en los informes de la OCDE un cambio significativo: su atención a las medidas llamadas de reforma institucional y estructural, junto a las políticas de ajuste global. ¿Han avanzado las reformas estructurales y, si es así, en qué direcciones? es una pregunta de interés que la OCDE ha tratado de responder en sus trabajos y en parte en este Informe.

Otros temas aparecen en este repaso semestral de la OCDE: la importancia creciente que debe concederse a la defensa del medio ambiente por la política económica y la situación de las economías del centro y este de Europa a cuyo estudio se dedica un capítulo de interés informativo indudable.

Como es habitual el Informe evalúa la situación de los países que integran la Organización en su II Parte, concediendo atención preferente a los que ésta denomina grandes países. Ese análisis preferente explica que Estados Unidos, Japón y Alemania Occidental ocupen la mayor extensión de esa parte del Informe seguidas de las referencias más breves a Francia, Italia y Gran Bretaña. Los llamados por la OCDE "pequeños países" aun tenemos menos suerte, pues nos dedican página y media de diagnóstico y pronóstico. Sobre este repaso a la situación de los distintos países remitimos al lector a cuanto se expone en el trabajo que publicamos por el que podrá comprobar las dudas que abre la economía estadounidense de cara a 1990, con tasas de crecimiento menores (2 % frente a 2.9 % para el total OCDE) y con alzas de precios similares (4.2 % frente a 4.4 %) y con problemas que han en-

vejecido sin resolverse: déficit público, déficit exterior, endeudamiento creciente. La economía japonesa presenta la novedad de un comportamiento dual (bueno en los indicadores de la economía real, preocupante en los indicadores del sector financiero). Por fortuna, las tormentas financieras de Japón no han trascendido con fuerza a otras economías, ni al propio sector real de la economía nipona. El país estrella del año es Alemania y el proceso de su unificación. Temas que el Informe contempla con tranquilizador optimismo. El comportamiento de la economía francesa obtiene una nota excelente y merecida y que responde al comportamiento coherente y perseverante de su política económica que ha actuado en los frentes del ajuste positivo y estructural con singular acierto. El caso de la economía italiana sorprende por la suerte de sus resultados y las escasas virtudes de su política económica. Quizás en eso consista el singular "miracolo" con el que nos sorprenden a todos los inimitables italianos. La economía de Gran Bretaña presenta la cara opuesta de la moneda: una política rigurosa y unos resultados desgraciados que la convierten en el país europeo con peores perspectivas de cara a 1990, claro está con la excepción de Suecia con modelo bien distante al británico en su política económica, pero coincidente en sus malos resultados para el años que hemos iniciado y para 1991.

Inevitablemente el Informe de la OCDE se refiere a España con la brevedad y el descuido que suele otorgarse a los "pequeños países" de la OCDE. La información que el Informe suministra sobre España puede sintetizarse en el Cuadro que acompaña estos comentarios. Como podrá comprobarse por sus cifras, la OCDE prevé un crecimiento económico en 1990 menor que el registrado en 1989 a consecuencia de la adopción de las medidas de desaceleración de la economía. Ese pronóstico concuerda aceptablemente con las previsiones existentes a la altura de la mitad del año actual. La previsión de 1991 es demasiado aventurada para considerarla como realizable pues ello dependerá decisivamente de la situación económica al finalizar el presente ejercicio.

El Informe prevé para España un crecimiento del empleo del trabajo asalariado del 6 % semejante al registrado en 1989 lo que reducirá la tasa de desempleo al 16.1 % en 1990 desde el 17.3 % de 1989. El gran problema de la economía española: el desequilibrio entre la demanda interna y la tasa de crecimiento del PIB, causa de los desequilibrios interno y exterior de nuestra economía, entrará en vías de ajuste, según los pronósticos de la OCDE en 1990. En efecto, la demanda interna -según la OCDE- aumentará en el 5.4 y el PIB en el 4.2 %, lo que limitaría a 1.1 puntos esa discrepancia causante de nuestros males frente a los 3.1 puntos de 1989. Esa previsión es difícilmente asumible. Lo probable es que la demanda no se sitúe por debajo del 6 %, lo que supondría la existencia que la brecha de 2.5 puntos entre demanda interior y PIB de 1989 se redujera a 1.8 puntos. Otro dato sorprendente del Informe de la OCDE es la moderación prevista para el consumo privado que pasará de una tasa de crecimiento del 5.5 % en 1989 al 3.9 % en 1990. Los aumentos de salarios y la devolución de impuestos sobre la renta han mejorado en el año 1990 la capacidad adquisitiva de los hogares y ese aumento de la renta gravitará de forma inevitable hacia el consumo privado. Solo un cambio de conducta hacia el ahorro permitiría compatibilizar el importante aumento de la renta disponible y la limitada elevación del consumo. Eso es lo que el Informe de la OCDE supone, ya que prevé que la tasa de ahorro pase del 7 % en 1989 al 8 % en 1990. Lo probable es que suceda lo contrario, esto es, lo que ha sucedido en años anteriores. Un aumento del consumo en torno al 4 % y una ulterior caída en la tasa de ahorro familiar.

También sorprende la baja tasa de crecimiento del consumo público cifrada en 3.4 %. Sin duda, ese pronóstico se efectuó antes de conocer las cifras de crecimiento real del consumo público en 1989 que nos han sorprendido a todos con una tasa de crecimiento del 7 % en vez del 5.5 % que se había difundido con anterioridad. Las elevaciones de los salarios de las Administraciones Públicas, el pago de retrasos por elevación del IPC y el aumento del empleo público hacen poco creíble que la tasa de consumo pú-

ESPAÑACOMPONENTES DE LA DEMANDA Y PRECIOSTasas de variación en volumen (a los precios de 1.980)

	1.987 precios corrientes (Miles de de millones de pesetas)	1.987	1.988	1.989	1.990	1.991
Consumo privado	22.852.0	5.8	4.6	5.5	3.9	3.9
Consumo público	5.463.3	9.0	4.0	5.5	3.4	3.1
Formación bruta de capital fijo .	7.355.0	14.5	14.3	13.6	10.3	6.3
DEMANDA FINAL INTERIOR. . . .	35.670.3	8.1	6.6	7.4	5.4	4.4
Variación de existencias ^a	25.1	0.6	0.5	0.7	-0.1	0.2
DEMANDA INTERIOR.	35.695.4	8.6	7.1	8.0	5.3	4.5
Exportación de bienes y servicios	7.042.0	5.9	5.7	4.4	5.5	5.6
Importación de bienes y servicios	7.005.0	20.8	14.1	17.5	9.4	7.7
SALDO EXTERIOR ^a	37.0	-2.9	-2.0	-3.4	-1.5	-1.1
PIB a precios de mercado.	35.732.4	5.6	5.2	4.9	4.2	3.8
Deflactor implícito del PIB . . .	---	5.9	5.5	6.9	6.9	6.4
Pro memoria:						
Precios de consumo ^b	---	5.7	4.9	6.6	6.8	6.4
Producción industrial ^c	---	4.4	4.4	4.0	3.7	3.6
Tasa de paro.	---	20.5	19.5	17.3	16.1	15.2
Ahorro familiar ^d	---	8.0	7.7	7.0	8.0	7.1
Déficit público ^a	---	-3.2	-3.1	-2.1	-2.0	-1.4
Balanza corriente (Miles de millones de dólares). .	---	0	-3.7	-11.0	-14.7	-17.6

^a En Porcentaje del PIB.^b Precios implícitos en la demanda de consumo.^c Valor Añadido Bruto a precios constantes.^d En % de la renta familiar disponible.

blico se cifre tan solo en 3.4 %. Otra estimación sorprendente es la del déficit público. Es evidente que la OCDE no ha corregido la cifra de déficit de 1989 que no es del 2.1 % sino del 2.7 %, lo que hace difícil reducir a tan solo el 2 % del PIB el déficit público del año actual tal y como prevé la OCDE.

El Informe sobre la economía mundial de los cinco Institutos alemanes

El tercer documento que se ofrece en esta Sección presenta el pronóstico que sobre la economía mundial en 1990 realizan los institutos alemanes de economía. La síntesis que presentamos es la realizada por uno de esos institutos: el "Deutsches Institut für Wirtschaftsforschung" de Berlín. De nuevo la tónica del informe es optimista: el desarrollo continuará en los 90, si bien a un ritmo inferior a 1989 (2.5 % frente a 3.6 %) mientras la inflación se consolidará en el nivel alcanzado (4.25 % en 1990 frente a 4.3 % en 1989).

El Informe acentúa la desigualdad en las tasas de crecimiento entre países con Estados Unidos, Gran Bretaña y Suecia en la parte baja del desarrollo occidental y con Alemania y Japón en la cabeza de la lista. Los hilos con los que se teje el Informe son comunes a los que hemos presentado hasta aquí: la preocupación por la subida de los tipos de interés a largo plazo, la revolución política y económica de la Europa del este (que valora con enorme optimismo, aunque estime sus efectos negativos importantes para los países necesitados de ahorro y que pueden sentir la competitividad de los niveles salariales y la productividad del trabajo de esas economías incorporadas al mundo occidental), la importancia de las políticas monetarias restrictivas para definir la suerte del nuevo año en los distintos países, la temida elevación de salarios. Todo ello compone un cuadro semejante al ofrecido por los otros Informes, aunque con matices interesantes y presentado con ejemplar economía y claridad.

Las previsiones económicas de la CEE para 1990-91

Los documentos contenidos en esta sección de "Cuadernos" se cierran con las previsiones económicas que la CEE acaba de difundir para el ejercicio económico actual y el próximo. El lector encontrará un parte numérico que resume esas previsiones y un comentario a las cifras realizado al hilo del Informe de la Comisión.

La coincidencia vuelve a darse entre las previsiones de la CEE y las contenidas en los diagnósticos y pronósticos de los anteriores informes. La recuperación continuará en 1990 y 1991 con una inflación consolidada en niveles elevados y preocupantes. La inversión constituirá la variable que registre un mayor desarrollo en 1990, aunque desacelerará sus valores en 1991. El consumo familiar tomará el relevo con aumentos en 1990 y mayor debilidad en 1991. El consumo público crecerá con controlada disciplina presupuestaria y el déficit público se mantendrá. En cualquier caso, el crecimiento de la demanda interna que ha superado la tasa de crecimiento de la producción en años anteriores, no lo hará en 1990 y 1991., comportamiento que se acusará sobre la propensión a importar, lo que a su vez mejorará la posición exterior de la media de la CEE, de la que se desviarán algunos países. España de forma acusada. Aumentará la creación de empleos pero no mejorarán las cifras de paro, una paradoja explicable por los aumentos previsibles en las tasas de actividad de la población y en la población en edad de trabajar (inmigración a Alemania Occidental).

Cuatro Informes que la política económica española deberá leer con afán de aprendizaje

Los cuatro Informes que publica "Cuadernos" transmiten mensajes claros para la política económica española. Claros y preocupantes. Tres son los fundamentales:

- * *la escandalosa divergencia entre el comportamiento de los países centrales de la CEE y España. La inflación y el déficit exterior de la economía española tienen poco que ver con los que se registran en la CEE. Intentar competir con Europa con las tasas de inflación españolas es imposible, dados además los tipos de cambio desfavorables de la peseta.*

- * *La política de ajustes continúa descansando en España sobre la política monetaria. La política presupuestaria no ha hecho acto de presencia en la lucha contra la inflación. Antes al contrario: los datos disponibles de las Administraciones Públicas de 1989 difundidos en la pasada semana presentan un aumento del gasto, de la imposición y el déficit público alarmantes y lejos de los inicialmente publicados, y no digamos nada de los previstos y presupuestados.*

- * *El crecimiento de los salarios, el mantenimiento de los tipos de interés y de los márgenes de beneficio avalados por una demanda excesiva amenazan con convertirse en los heraldos de la inflación de mañana.*

Si esos mensajes no se atienden por la política económica española, la favorable situación internacional que se anuncia para 1990 y 1991 no podrá aprovecharse en beneficio del desarrollo económico interno con lo que corremos el riesgo de dejar pasar una oportunidad histórica para acercarnos a Europa y reducir las diferencias de producción, de renta y bienestar que nos separan de los valores medios europeos.